



ARTICULOS

Alegría por dentro y por fuera. Nuang, maestro del tacto consciente

El Masaje Thai tiene muchas cosas en común con ARUN. Esta basado en el contacto, los estiramientos, el balanceo, y en abrir las "líneas de energía" internas del Cuerpo (llamado "Sen" en Thai). Estos "caminos" fluyen por todo el cuerpo, conectando cada parte, desde la cabeza a los pies, en tres dimensiones, desde la superficie hacia dentro. La actitud y comprensión provienen del Yoga Indio.

Durante estos años hemos recibido más de 100 sesiones de masaje en Tailandia, algunas muy buenas, otras mediocres, pero nunca sentimos que hubiéramos encontrado un auténtico Maestro del arte. En Marzo pasado finalmente sucedió; "Nuang" tiene 77 años y es verdaderamente un carácter único. Primero aprendió masaje Thai en un templo cuando tenía 12 años. En aquellos tiempos cuando alguien sufría heridas o dolor iban al Templo para tratarse con los monjes, en quienes se confiaba más que en los doctores u hospitales.

A Nuang le gusta beber whiskey por la noche, fuma cigarrillos hechos a mano entre sesiones, y le encanta reírse. Su cuerpo es muy proporcionado, ágil, flexible y coordinado. Siempre preparado para sonreír. Cuando te toca, puedes sentir y confiar en que sus manos están "viendo, pensando, sintiendo", y conocen el Cuerpo.

Observándole es como mirar a "un bailarín"...El Masaje Thai, bien hecho, y desde la "No mente" es como una danza de contacto y un juego de la energía. Esto no significa que no tenga un gran valor, por el contrario, el Masaje Thai es de gran ayuda para casi todos los problemas de cuerpo-mente.

Esto es lo que Anasha tiene que decir sobre Nuang:"Durante 2 horas, cuatro veces al día (lo que cuesta ¡7 euros!), vierte toda su energía en el toque. Su luminosidad, profundidad, sentido del humor, y generosidad son sorprendentes. Senti su corazón puro, realmente interesado en quienquiera que este tocando "en el momento". El día después del masaje, me senti ligera, centrada, y enraizada a la tierra. Osho diría que es un verdadero "Zorba el Buda". Cuando le hablamos de ARUN, se puso muy contento y tenia lágrimas en los ojos. Me senti muy emocionada por la profundidad de su inocencia y simplicidad."